



1934
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

JUNTA PLENARIA ACADÉMICA

3 de octubre de 2016.

D. Francisco Sierra Fernández

Conferencia de ingreso como Miembro de Número del CEM

“José María Orense, decano de la democracia española”

José M^a Orense, nacido en 1803 en Laredo (en la casa-torre de los Villota del Hoyo), es una de las figuras más importantes del movimiento demócrata español del siglo XIX, reconocido como el “decano de la democracia española”.

La situación económica de su familia, propietaria de industrias harineras y tierras, le permitió vivir desahogadamente.

Vivió una época muy convulsa. Se enroló en la milicia liberal para luchar contra los Cien Mil Hijos de San Luis. Participó en la batalla de La Coruña y es exiliado a Londres (el primero de los seis exilios que sufrió). Allí estuvo diez años y se formó en Ciencias Políticas y Administración, marcando su ideario político.

Volvió a Santander donde fue Diputado e Intendente de la Junta de Armamento y Defensa, consiguiendo frenar a los carlistas.

En 1844 fue por primera vez diputado en el Congreso. Durante 30 años será diputado y senador por diferentes circunscripciones.

En 1847 hereda el título de Marqués de Albaida, originario del s.XV (1603), de un legado de los Borja, procedente de un valle entre Valencia y Alicante.

Destaca su pensamiento político como precursor del estado democrático: sufragio universal, educación pública y gratuita como garantía de prosperidad del pueblo, descentralización administrativa, idea federal del Estado, defensa de los derechos individuales, abolición de la pena de muerte, derecho de asociación, libertad de prensa e imprenta, inviolabilidad del domicilio.

También hay que destacar sus ideas económicas: nivelación de presupuestos, el Estado no puede gastar más de lo que ingresa, simplificación de impuestos (abolición del impuesto de consumo, del destaco de la sal o las matriculas de mar).

Nunca quiso cargo público en la administración. Fue Presidente del Congreso de los Diputados en 1873 pero sólo durante 12 días. Fue él quien leyó la proclamación de la Primera República Federal pero dimitió al día siguiente.

Perteneció a numerosas instituciones reflejo de su activismo político. Tuvo numerosas amistades de todos los partidos que siempre le tuvieron en alta estima.

Las crónicas le tratan como un diputado brillante en la réplica, con tono socarrón.

Tiene abundante obra escrita con un pensamiento lúcido y avanzado a su tiempo. Contribuyó a la creación de varios periódicos.

Fallece en 1880 en El Astillero. Está enterrado en Ramales.